

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

HISTORIAS DE FAMILIA

A la sombra de la Palabra



Al terminar de leer la parábola en un grupo de mujeres de un barrio una dijo:

“Me da mucha pena ese padre porque ninguno de sus hijos se porta bien con él: el pequeño le pide la herencia como si tuviera prisa por acelerar su muerte, la despilfarra de mala manera, vuelve a su casa porque tiene hambre y sabe que allí no le faltará la comida, aunque sea trabajando como asalariado. Él volvía despacio pero el padre corre a su encuentro, lo cubre e besos y hace fiesta.

el hijo mayor, peor aún: ni se había enterado de cuánto le quería su padre y se sentía como un criado en su propia casa, a pesar de que el padre le había dicho lo más grande que alguien puede decir a otro: “Tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo”.

Creo que ese padre se merecía tener una “tercera hija” que le quisiera de verdad, que no dudara ni un momento de su cariño, que estuviera siempre a su lado y cuando la llamara, le dijera con alegría: “¡Aquí estoy, padre!”

Mujeres que acompañan nuestro camino

Rut y Noemí son dos mujeres abiertas a la relación, impulsadas por sentimientos de amor y solidaridad, figuras proféticas que anuncian y testimonian la victoria del bien que procede de Dios, la victoria de la vida sobre la muerte.

Todo el relato se desarrolla en una atmósfera de simple cotidianidad: es la historia de una familia pobre, que vive las tragedias sin énfasis y enfrenta las dificultades de la vida con humildad y amor. Se ven forzados a abandonar su tierra por hambre y dos mujeres viudas y sin hijos regresan a Belén con su realidad de esterilidad, indefensión y desesperanza.



Dios irrumpe en esa realidad con sus maravillas. La pobreza, la cotidianidad permanecen, pero todo se transfigura. El relato revela un mensaje de bondad y fidelidad que cambia la realidad y la abre al cumplimiento de la salvación.



Schmalz, Unnoticed Angels, St. Peter's Square, Vatican City

“Como mujeres apóstoles del siglo XXI, Dios nos llama a caminar con personas en movimiento. Personas que cargan con un enorme dolor, que buscan la paz, el pan, que tienen que aprender otros idiomas e integrarse en otras culturas. En solidaridad, podemos crear espacios para ellas y con ellas, compartiendo juntas un camino hacia la equidad y la justicia para todos”.

(Capítulo General 2024)

***Dios, Padre todopoderoso,
somos tu Iglesia peregrina
que camina hacia el Reino de los Cielos.
Ayúdanos a no dejar nunca de caminar
junto con nuestros hermanos y hermanas migrantes
hacia la morada eterna que tú nos has preparado.
Abre nuestros ojos y nuestro corazón
para que cada encuentro con los necesitados
se convierta también en un encuentro con Jesús”***

Escuchamos la canción [Bienaventurados \(Beatitudes\) de Ignacio Yepes](#)

*Dolores Aleixandre rscj
España*

